

Netanyahu ofreciéndole a Edith «la otra mejilla» o el graznido del cuervo recordatorio de Poe, frente a la alusión al Martini «con una aceituna en el fondo como un ojo ciego», *América, América*.

Como un universo paralelo destinado a encontrarnos en el infinito, la tesis de Netanyahu sobre la Inquisición española donde la tradición ha falseado el papel del pueblo judío, continúa presente a día de hoy en los tribunales universitarios. El doctor Morse observa distraído la caída de la tarde y su ridícula promesa, «la hora de los cócteles», sin reparar siquiera en los argumentos del aspirante: «Su Historia en tierras cristianas es Historia cristiana; su Historia en tierras musulmanas es Historia musulmana; escrita por gentiles bajo el patronazgo de unos déspotas que insistían siempre en recibir los halagos, o por lo menos insistían siempre en tener el rol central».

Y un aviso que es casi una amenaza, América «fracasaría [...] en cuan-

to se revelara que la asimilación era un fraude, o en cuanto se revelara que el país no ofrecía nada a lo que asimilarse –no tenía alma ni corazón innatos–, no sólo para los judíos sino para nadie». Justo ahí nos encontramos con el valor universal del discurso identitario y hasta dónde nos conduce la narración. «Vuestra vida aquí es rica en posesiones pero pobre en espíritu, banal y olvidable, con vuestras neveras y televisores en color, frente a los cuales podéis comer vuestras cenas de microondas, reiros de un chiste y atragantaros, conscientes de haber canjeado vuestro derecho de nacimiento por un cuenco de lentejas de plástico...». *Mourir pour des idées...* «Morir por las ideas... pero de muerte lenta», y me pregunto qué pensaría Netanyahu, qué pensaría Cohen de la canción de Brassens. –ROSA BURILLO.

Joshua Cohen, *Los Netanyahus*, Madrid, De Conatus, 2022.

## La realidad escondida

**D**ICEN que conocer a un héroe es desnudar al hombre y que su mejor cualidad es la que nunca admite como propia. Que al mirarse en el espejo no se ve como un superhombre y que sus defectos son los que solo él percibe en su propia sombra. Eso se podría decir de

Reinhold Duschka, protagonista, o mejor dicho, coprotagonista de *La cuerda invisible*, de Erich Hackl, donde se narra la vida de un hombre que como otros tantos, luchó sin tocar un arma, de forma silenciosa contra el desorden que generó una guerra, tratando de paliar el dolor ajeno,

siendo firme en su convicción de ayudar, sin pensar en quién le podría socorrer a él.

Erich Hackl, a través de este libro documental-novela-biografía, nos narra con todo lujo de detalles los hechos acontecidos en Viena durante la época que precedió a la Segunda Guerra Mundial. Nos describe la vida de Regina y su hija Lucía, su entorno, sus gustos y sus amistades, que serán parte importante de aquellos momentos de la historia en lo que todo cambiará. Y es ahí, entre sus amistades, donde aparece la imagen de un hombre, Reinhold Duscka, un artesano que se dedica a la elaboración de hebillas de metal y figuritas, un joven de apariencia débil, callado y discreto, sagaz oyente dispuesto a aprender de todo lo que escucha y cuya vocación es el alpinismo. Aprovecha cualquier ocasión para evadirse durante días en la montaña. A través de las ciento quince páginas del libro, el autor nos lleva en sus travesías por las montañas de Daschtein, Cal du Midi y Peilstein, incluso al pico de Scherckhorn. Escapar a esos lugares solitarios es alcanzar la libertad.

Así mismo, existe una cartografía poblada de lugares mencionados, lugares que fueron destino de la diáspora que el pueblo judío se vio obligado a llevar a cabo para salvaguardar sus vidas huyendo del nazismo. Australia, Sudamérica y gran parte de ciudades europeas donde también se incluyen los lugares de origen de la gran cantidad de personajes que aparecen en el libro.

El texto es narrado a veces de forma coral mediante entrevistas, en las que cada protagonista nos va relatando detalladamente al avance de la trama, dando la sensación, en ocasiones, de que estamos leyendo una obra de teatro repleta de *flashbacks* donde se relata la vida de cada uno de los personajes. A su vez, el autor nos muestra por donde pueden haber acontecido los hechos al no querer o poder mostrar la realidad, dejando como figura desconcertante a la imaginación. Hackl lejos de esconderse no adorna la duda, la matiza y es eso lo que enriquece su lectura: no tratar de vestir la vida de los demás, sino que relatarla tal y como se la han contado.

El autor, con un gran manejo temporal, va hilvanando la narración, accediendo con una sola frase a otro lugar, a otro tiempo, mostrando a su vez una magnífica capacidad de movimiento. Los hechos que se narran no pretenden regalar al lector sentimentalismo, transmiten soledad, dureza y miedo.

Una vez Viena es tomada por los nazis, el horror toma las calles de un mundo que se ha disipado. Nos encontramos ante la descripción de las sensaciones de una niña que se ve de repente segregada por el mero hecho de ser judía, de la visión de una madre que ha de asimilar rápidamente y sin alternativa cómo su mundo y la vida que había tenido hasta entonces se desvanece en una sinrazón y se ve forzada a aprender a sobrevivir en unas circunstancias para las que nadie está preparado.

A través de la biografía del horror, Erich Hackl describe la vida cuando la única memoria es sobrevivir, cuando el terror coloca en los ojos algo que no es real, cuando esperar es el único mañana que se tiene. Nos cuantifica el transcurrir de la monotonía que conlleva la nula libertad, el recuerdo de una realidad que genera dudas sobre lo que pudiese o no haber ocurrido. Nos hace partícipes de la importancia de saber evadir la mente a través de la observación, el trabajo y la lectura y nos permite leer la propia voz de los personajes.

La narración es un elogio de las cosas simples, del valor que tiene un paseo por las calles, de tratar de memorizar lo que se percibe con una mirada, del valor de sentirse protegido. Todo ello nos genera el relato de Hackl, una atmósfera inquietante, real, llena de biografías de personajes que aparecen en unas líneas. Personas anónimas que se convierten en protagonistas. Es un homenaje a la fortaleza del ser humano en situaciones críticas. Al trabajo, a la lucha por seguir adelante, a combatir el miedo y el frío, a sobrevivir. Saca a flote el puro instinto de las personas: mantenerse alejadas de las amenazas.

Entre líneas queda reflejada la virtud de la generosidad de aquellos que tanto han sufrido, de cómo se puede apreciar la liberación en pequeños detalles, cuando todo cambia y todo perdura. Se han escrito muchos libros sobre aquella época negra de nuestra historia, muchas víctimas nos han relatado lo que vivieron

pero pocas veces, como en este libro, se ha narrado la vida del protector.

Según la cronología del libro, a mediados de los años sesenta, Lucía, siendo ya adulta, se enteró de que la institución Yad Vashem, en memoria de las víctimas del Holocausto, galardonaba a personas que habían salvado a judíos arriesgando sus vidas. Y es entonces cuando trató de proponer el nombre de Duschka hasta conseguir que el Estado de Israel le nombrara Justo entre las Naciones. A partir de este momento aparecen otras voces que matizan la biografía posterior no narrada en el libro, haciéndonos partícipes de más detalles y de otros puntos de vista sobre él.

*La cuerda invisible* es un homenaje y reconocimiento a una persona que nunca dio órdenes, pero sí consejos, que obró tal y como le dictaba su conciencia y que supo arriesgarse a pesar de los peligros que conllevaba. En este libro varias voces muestran la verdadera persona que ocultaba el héroe. Lo peor de todo es que aunque hayan pasado tantos años, hoy, en el año 2022, seguro que existe algún Reinhold Duschka, alguna Lucía o alguna Regina que están reviviendo hechos similares a los relatados. Hay que agradecer a la literatura que nos haga sentir conscientes de lo que fuimos y agradecer a Erich Hackl su trabajo donde la realidad está escondida en cualquier página de su maravilloso libro. —JOSÉ MANUEL SORIANO DEGRACIA.

Erich Hackl, *La cuerda invisible*, Cáceres, Periférica, 2022.